

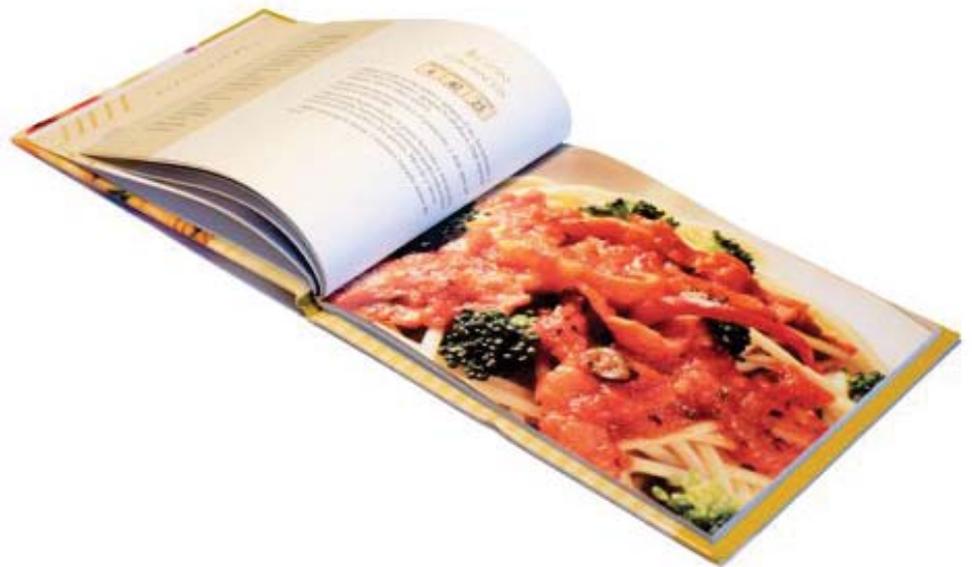
TEXTOS NO LITERARIOS

Nuestra vida está poblada de textos pero aquellos con los que más interactuamos, más estamos en contacto, son los textos no literarios. Nos encontramos con textos no literarios en la calle, en la escuela, cuando estamos con nuestra familia o nuestros amigos... cada momento en nuestra vida está marcado por algún texto no literario pero... ¿Cuáles son los textos que corresponderían a esta categoría? Son todos aquellos que no corresponden a los que vimos previamente, los que están tan cerca nuestro que a veces nos pasan desapercibidos: las instrucciones, las cartas, las entrevistas, las publicidades... ¿Les resultan familiares? A continuación vamos a dar las características de cada uno de ellos; veremos de qué manera estos textos son parte nuestra ¿Comenzamos?

El texto instruccional. El texto explicativo.

Uno de los textos no literarios que más usamos es el instruccional. Nuestro mundo se complejiza; gracias a la tecnología y a los nuevos descubrimientos cada vez resulta más difícil manejarse en los detalles cotidianos: para facilitarnos algunas acciones existen los textos instruccionales.

El texto instruccional más conocido es el recetario; un recetario es un texto que reúne recetas de cocina que nos enseñan a preparar diferentes platos. Estas recetas son uno de los ejemplos más claros ya que la función principal de estos textos es la de dar instrucciones claras para adquirir un conocimiento o destreza. En otras palabras, sirve para que sepamos algo, ya sea preparar una comida, arreglar un equipo, lavar una prenda o el funcionamiento de un celular.



Las instrucciones son una variedad del discurso que busca instruir al lector, acercarle determinado conocimiento para incrementar su capacidad en un futuro; aconseja, instruye, ordena y enseña al lector a realizar una o varias actividades. Antes este tipo de instrucciones eran recibidas por una persona que enseñaba a un aprendiz determinada técnica o secretos de algún oficio; actualmente esta comunicación es cada vez menos frecuente haciendo a los textos instruccionales más necesarios.

En un instructivo aparecen dos elementos fundamentales: el objetivo que se proponen –cocinar, reparar, etc. – y el modo de hacerlo, las instrucciones. Estos textos vienen acompañados de esquemas, dibujos e imágenes con información. Una receta de cocina consta de un título (el objetivo), varios subtítulos (los ingredientes) y las instrucciones propiamente dichas para ejecutar el plato; con suerte y paciencia, si seguimos la receta paso a paso, demostraremos nuestro talento.

De acuerdo a cómo se organiza, el texto instruccional puede seguir varios criterios en su desarrollo:

- ✓ Se ordena cronológicamente, las instrucciones se siguen paso a paso. Este tipo de organización suele encontrarse cuando desempaquetamos algún artefacto para armar, por ejemplo, o en la ejecución de una receta como explicamos previamente.
- ✓ Se clasifican por partes, temas o causa y efecto.

Al ser un texto descriptivo se presenta cada paso de manera detallada, específica para que no haya lugar a equívocos. El principal requisito, como vemos, es la claridad para que se ejecuten las instrucciones.

ADEMAS...

Los criterios para ordenar un texto instruccional son variados y la condición esencial para hacerlo es la claridad para el que lee las instrucciones independientemente de su cultura o lengua; el objetivo es que sean fácilmente entendidas por cualquier persona que tenga que seguir las. Para lograrlo se utilizan varias herramientas:

- ✓ Un desarrollo compuesto por pasos simples.
- ✓ Utilización del infinitivo (Prender la computadora), imperativo (Bata los huevos) o formas impersonales (Se calienta el horno a 180°).
- ✓ Se utilizan marcas gráficas, signos o números para secuenciar los pasos a seguir (1. Cernir, 2. Mezclar, etc.).
- ✓ En numerosas ocasiones las imágenes apoyan las indicaciones del texto (El cable debe quedar conectado de esta manera –imagen–).